

*TORIBIO ECHEVARRIA IBARBIA (1887-1968)*

El 18 de abril falleció en Caracas el eibarrés Toribio Echevarría. Con él, el país en general y Eibar en particular han perdido a un hombre de valía como creador de empresas y renovador de ideas sociales. Cuyo único pecado, de tener alguno, era el haber adelantado en ideas en varias décadas.

La dura experiencia de su agitada vida la ha dejado plasmada en varias obras escritas en castellano y vascuence.

A los trece años comenzó a trabajar de aprendiz de grabador. Para cuando llegó a dominar dicha profesión, había optado por una plaza de escribiente en la Secretaría del Ayuntamiento de Eibar.

Discípulo de Aquilino Amuategui y Toribio Mendizábal en ideologías políticas, se dedicó intensamente a problemas sociales, para convertirse en uno de los líderes del socialismo eibarrés. Participó en la creación de la Cooperativa de Consumo de la Casa del Pueblo. Sus ideas eran revolucionarias en sentido constructivo y siempre se inclinó mucho más a buscar soluciones a las necesidades inmediatas de los obreros eibarreses. En 1920, después de una fuerte crisis y convulsiones huelguísticas, fue uno de los principales promotores, uno de los fundadores y primer gerente de la factoría Alfa, como cooperativa industrial. La fabricación de armas no iba con los sentimientos de Toribio, y fue él quien ideó y planificó, asesorado por las primeras promociones técnicas de mandos intermedios que formó la Escuela de Armería y Mecánica de Precisión, la fabricación de máquinas de coser. Numerosísimas fueron las dificultades superadas en aquel proceso de transformación de la industria, tanto técnicas como económicas.

Durante el primer período de la República, siendo ministro Prieto, le confió el cargo de consejero de la Campsa en representación del Gobierno, y finalmente ocupó la dirección de la misma.

Vivió su exilio en Francia, Inglaterra y Venezuela; encontrando la muerte en la ciudad de Caracas, donde residió la mayor parte de sus últimos años, y donde se dedicó a la literatura.

Su extraordinaria capacidad de trabajo, sus conocimientos culturales, así como su sano criterio y orden, han hecho posible que en muy pocos años (casi toda su obra está hecha después de su retiro del trabajo en Caracas, donde se empleó de administrativo en una compañía de petróleos y director de una empresa editora) su labor sea tan copiosa.

Sus obras son:

1. - *Flexiones verbales de Eibar*. «Euskera», Bilbao, 1963-64. For-

mas de conjugación eibarresa en su doble aspecto de estudio de habla local y contribución al tan deseado atlas lingüístico del vascuence. Figura el estudio en las páginas 53/130 de «Euskera», t. VIII-IX, con una presentación del que suscribe.

2. — *Lexicón del euskera dialectal de Eibar*. «Euskera», Bilbao, 1965-66. Una recopilación del vocabulario eibarrés, que Toribio hizo con la ayuda de su esposa, y que consta de unas 10.000 fichas. Cada ficha se compone del vocablo euskérico, su correspondiente en castellano, más una frase descriptiva en vascuence para su exacta comprensión en el uso popular, y casi siempre la traducción al castellano de dicha frase. Estas frases están tan bien seleccionadas que encierran interés histórico y folklórico, incluso de lo anecdótico, de la primera mitad de nuestro siglo.

Por dichos trabajos, en 1965, la Academia de la Lengua Vasca le nombró miembro correspondiente.

3. — *Metafísica a Urcola*. México, 1966. En torno a los conceptos de la vida, del Universo y de la religión. Obra escrita en 1941, rehaciendo otra que fue escrita en 1935 y extraviada durante la guerra. Es la obra más importante de su pensamiento. Santamaría ha dicho de esta obra: «Echevarría se pone a mirar al mundo, la vida, la historia, y se asoma también al precipicio interior de nuestra «nada» humana, que nunca es lo suficiente «nada» para que nos deje descansar del todo. Su análisis es profundo, es claro y sobre todo es hondamente vivo y humano».

4. — *La experiencia socialista en España, vista desde mi pueblo*. México, 1966. Este libro recoge testimonios reales de las luchas políticas vividas por el autor, con toda serie de observaciones en su torno, manteniéndose muy prudente en afirmaciones, con un gran contenido de valor histórico.

5. — *El Hijo del Hombre* (Vida pública de Jesús de Nazaret, según los Evangelios). México, 1966. Traducciones y comentarios con críticas al comportamiento cristiano. Toribio era un hombre lector de toda la vida de la Biblia, que nunca se resignó a las fórmulas ateístas, pero que tampoco le acabaron de convencer los derroteros del Cristianismo. Sus vacilaciones se inclinaban a los reformistas. Sus críticas se centran principalmente a España, o mejor dicho al catolicismo español. Pero al leer esta obra, hay que tener presente que se refiere más a la jerarquía católica anterior al II Concilio Vaticano.

6. — *Tres ensayos* (Del Trabajo, la Sabiduría y la Oración). México, 1966. Ensayos críticos y meditaciones sobre la vida social, inspiradas



durante las agitaciones anarquistas de Cataluña durante la guerra civil española. Toribio, como bien dijo Santamaría al comentar *Metafísica a Urcola*: «Moralista, por partida triple, por vasco, por socialista y por hombre de alma —esto se ve— medularmente religiosa». No era capaz de soportar aquel ambiente desordenado, y provocaron estas interesantes páginas.

7. — *Ibiltarixanak* (Arrate'tikuen izketango alegiñak). Zarauz, 1967. Su obra principal en euskera. Se compone de cinco partes: las partes I y II se inician a manera de poemas épicos, desde la descripción de la formación del Globo y la aparición del ser humano hasta los albores históricos de la villa natal, para finalizar con estampas de Eibar y de América, conjugando una mezcla de ciencia, historia y leyenda. En la III y IV parte, entre realidad y fantasía, relatos de viajes (de uno de los mismos tomó el título *Ibiltarixanak*, del caminante), sucedidos, anécdotas, en versos de variada métrica. La V parte son traducciones bíblicas y de cuentos de Margarita de Navarra. Las cuatro primeras partes en verso, con algunas presentaciones y notas en castellano, y la quinta parte en prosa. Hermoso documento donde se recogen sucesos, pensamientos y sentimientos del autor. Reúne, además, la virtud de la riqueza dialectal de Eibar.

8. — *Viaje al país de los recuerdos*. Obra inédita. Según últimas noticias va a ser editada por Impresiones Modernas, S. A., de México, en cuya casa editora vieron la luz las demás obras. Se trata de las memorias de su juventud, que refleja, además de sus luchas proselitísticas por el socialismo, la vida cotidiana eibarresa de aquella época. Constituirá un documento histórico de gran interés.

9. — *Ondakiñak*. También inédita. Más versos sobre recuerdos eibarreses y meditaciones de viaje, y numerosas traducciones de cuentos en prosa, de la alta Edad Media, traducidos de varios idiomas. Muchos son de los que quedaron traspapelados de los originales preparados por el autor para *Ibiltarixanak*. Una de las copias en poder del que suscribe.

Este era nuestro hombre. La publicación «Tú», de la Liga de Educación y Cultura de Mondragón, en su número de abril, le dedicó dos cariñosas páginas, cuyas líneas finales precisaban escuetamente su ser y que me permito hacerlas mías en esta ocasión: «Hombre que ha luchado buscando el bien y la verdad: practicando el bien y sirviendo a la verdad, en paz descanse».

J. San Martín